

# L'AVENÇADA

SETMANARI RADICAL-NACIONALISTA

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:  
CARRER DE TRES-LLITS, 3  
LA CORRESPONDENCIA, AL DIRECTOR

Número, 5 cèntims

ELS TREBALLS ES PUBLIQUEN BAIX  
L'EXCLUSIVA RESPONSABILITAT DE  
LLURS AUTORS. NO'S TORNEN ELS  
ORIGINALS.

ANY I

BARCELONA, 5 DE JUNY DE 1915

NÚM. 14

## L'ORACIÓ D'UN VIDENT I D'UN PATRIOTA

### El gran discurs den Lerroux a Tenerife

La millor manera de contestar a la campanya d'infamies i d'insidies empresa pels setmesons de la Defensa Social i els cafres del jaumisme contra nostre quefe don Alexandre Lerroux pel discurs que ha pronunciat a Tenerife, creiem que és reproduint els paragrafs més sortints d'aquesta immillorable peça d'oratoria, única en el seu genre.

Aquí van, doncs, uns quants fragments del discurs den Lerroux:

« Van pasados diez meses: han pasado, señoras y señores, un otoño y un invierno, en que hemos visto callada la voz de la razón y durante cuyo tiempo sólo hemos oído la voz del cañón, en que se han ido apagando poco a poco los ecos de la justicia y sólo hemos oído los gritos de la barbarie. En que hemos visto como se cerraban primero las cátedras, luego los talleres, después las escuelas. Y se llenaban primero los cuarteles, después los cementerios, más tarde los campos, todo aquello que en lugar de ser fecundidad trae siempre la guerra en su bagaje.

Y ha llegado la primavera, y otra vez los campos se cubrieron de flores, y otra vez volvieron a cantar en ellos los pájaros; pero esos mismos campos se vieron regados con la sangre, y los hombres no pudieron mirar al sol con alegría, ni el cielo azul de la primavera dió su benéfico calor a todas las almas. Y otra vez la vida ha recobrado todos sus fueros, y sin embargo, la muerte se ha enseñoreado de todo. Ya no hay la alegría de la primavera, y aunque los campos están floridos, los hombres caen sobre ellos para no levantarse más.

Han caído, desde el principio de la guerra, diez millones de hombres, diez millones de hombres que sucumbieron en esta lucha terrible. Ha pocos días, leyendo una estadística, me espantaba ante esa cifra aterradora.

Si no se siente más horror ante la lectura de esa cifra, es porque nos hemos acostumbrado a leer diariamente 30, 40 o 50 mil hombres que han sucumbido, y por ello no apreciamos en toda su intensidad el dolor de esta tragedia.

¡Diez millones de hombres! ¡Como quien dice la mitad de la nación española! Es decir, diez millones de madres que sintieron desgarradas sus entrañas, diez millones de obreros robados a la causa de la civilización, diez

millones de artistas tomados a la vida, diez millones de hombres que ya no trabajan, de mujeres que quedaron sin esposos, de niños que quedaron sin padre. ¡Diez millones! ¡Quién sabe los millones de hijos que quedaron sin padre!

Pues bien; para España esto es un problema que no preocupa. Apasionan más los espectáculos que brindan al pueblo las plazas de toros, las emociones minúsculas de los reñideros de gallos, o las apuestas de las carreras de caballos.

No conmueve ni preocupa siquiera el pensar que entre esos diez millones de hombres ha podido figurar un Franklin, un Fulton, acaso un nuevo Cristo crucificado anónimamente. Un Cristo que tuviera otro Gólgota para perdonar a los hombres, marcar horizontes más luminosos a la humanidad y hacernos una nueva promesa de redención que no borrase el transcurso de los siglos. Quien sabe si ha muerto un nuevo Colón que viniese a descubrir un nuevo mundo moral.

Pensad, señores, en que hay millones de hogares en donde se reza, millones de tumbas sobre las cuales se llora, miles de talleres donde huelgan los honrados instrumentos de trabajo, laboratorios donde se ha suspendido, acaso terminado para siempre, la obra paciente del sabio, la obra intensa, heroica, con el heroísmo trágico del que sacrifica su vida en busca de la verdad de la ciencia que pudiera ahorrar millares de vidas a la Humanidad.

Y ante este espectáculo, señores, ¿debo callarme, debo atender a los que quieren que no me ocupé de esto, a los que merecen palabras que no me atreví a pronunciar, a los que han venido combatiéndome, a aquellos españoles con cuya idea debo yo ser respetuoso como quiero que lo sean ellos con las mías?

¿Debo abstenerme de hablar de este inmenso problema de la vida mundial? ¿Debe absteperse España de formar parte de la colectividad responsable de esta enorme tragedia, sin que esa responsabilidad adquiera un mayor grado, sea infinitamente más grande? Porque los hombres públicos contraen grandes deberes y yo no los olvido, y por eso a los que no sienten deseos de que se hable de estos asuntos yo no los he de anatematizar, lo repito, porque no quiero que salgan de mis labios palabras que molesten, porque son mu-

chos y muy varios los elementos que han concurrido a este acto, que han tenido conmigo la cortesía de venir a escucharme, y me propongo ser también tolerante con sus ideas.

Hay deberes que por necesidad de su posición contraen los hombres públicos con su propia conciencia, sobre todo cuando esta conciencia tiene por lema un perfecto ideal de justicia, aunque la práctica de ella les lleve hasta la impopularidad; deberes que se imponen con mandatos irrecusables.

En agosto del año pasado, vino a mí un conocido periodista haciéndome el honor—honor que yo consideraba inmerecido—de interrogarme solicitando mi opinión sobre la guerra que se encendía en el centro de Europa. Y quien, como yo, tanto había recibido de la opinión pública, no podía negarse a lo solicitado; consideraba un deber, una obligación, iluminar el camino que habían de seguir las muchedumbres, porque ellas no suelen conocer los derroteros acertados para llegar al término en que se define la acción de la colectividad. Yo, a eso, no quise negarme, no debía, no podía negarme.

Yo hablé entonces con espontaneidad, hablé claro, con aquel romanticismo que caracteriza mi naturaleza y del que la nieve de los años no ha podido apagar el fuego en que se inflama; hablé y dije (porque entendía que en las grandes causas se deben indicar las soluciones más prácticas y más nobles) que España tenía un gran papel que cumplir en esta contienda. Cuando la hermana mayor de la raza latina, Francia, se hallaba entregada a una lucha titánica por el derecho, la hermana menor, España, se hallaba en el caso de ponerse a la cabeza de un gran movimiento espiritual, convocar al mundo americano, e indicar a las naciones beligerantes, a las que son causa indiscutible de la catástrofe, que no tenían derecho a detener el curso de la civilización por la fuerza de las armas.

A mí, que soy un platónico, no se me alcanzaban otras soluciones; era esa la única. Solución propia del que nació poeta y de poeta no ha perdido más que la manía de versificar.

Aun consideré que no era suficiente lo dicho, y quise que mis afirmaciones tuvieran el sello y la responsabilidad del puesto que ocupó, ampliando y corroborando lo que había dicho al periodista. Y entonces, recordando

mis antiguas aficiones, y ante la necesidad que me imponía la situación, acudí al periódico, tomé la pluma, y en *El Imparcial* (por primera vez: yo nunca he escrito nada durante mi actuación política más que en periódicos republicanos), publiqué un artículo ratificando mis opiniones y expresando otras aún más en consonancia y relación con el magno problema, procurando el descorrimiento del velo tras el que se desarrolla la tremenda lucha que agita a Europa.

Luego, como quiera que no me conformaba con las noticias que de la guerra recibía, y llevado de una verdadera sed de información, fui a Francia: tuve la suerte de llegar a París precisamente en el momento en que por segunda vez la intrepidez y la pujanza alemanas intentaban destruir o dañar la gran ciudad, arrojando bombas. Entonces, y por razón de que mis frecuentes viajes a la capital de la República francesa me han dado allí poca, pero alguna popularidad, fui también interrogado. Hice nuevas declaraciones, y con entera franqueza, con valor y dispuesto siempre a asumir la responsabilidad que ello determinara, dije que España debía intervenir en la contienda.

Y esto que he dicho, lo he razonado, lo he mantenido, y aun deseo, y así lo haré, mantenerlo en cuantas ocasiones se presenten.

Pero aquellos elementos que luego intentaron prepararme recibimientos hostiles en mi país, los que quisieron lapidarme en Irún y atribuyeron a mis declaraciones un sentido que no tenían, el sentido de que el ejército español debiera mezclarse en la lucha fratricida y derramar su sangre cuando no sepultar su cuerpo en las trincheras, esos me calumniaron... Me calumniaron, sin que esta calumnia haya provocado mi indignación, porque entre la calumnia y yo se ha ido formando este pedestal donde me halló, demostrando la inferioridad del enemigo y la justicia de mi razón.

Pues bien; yo he mantenido esa tesis, y aquí me tenéis dispuesto a sostenerla cuando lleguen—porque sin duda llegarán—las circunstancias que le han de dar su completa transcendencia; cuando respondiendo a la ley de la solidaridad humana y del progreso moderno, del progreso de las ciencias, de las artes, de la civilización y de la cultura, llegue el convencimiento de que una nación que forma parte integrante del continente en donde se encendió la guerra y la gran tragedia se desarrolla, no es posible que mantenga una verdadera neutralidad.

Yo he respetado y respeto, como revolucionario—entiendo siempre que revolucionario no significa descortés, ni agresivo, ni grosero,—yo respeto los móviles que pudiera tener el gobierno para mantener la neutralidad; pero sí digo que la neutralidad no es dogma, no es ley, no tiene sanción ni pena en el Código, y yo, hombre libre, con la responsabilidad del político y del hombre público, puedo hablar con perfecto derecho en pro o en contra de la neutralidad.

¿Por qué luchan los pueblos? ¿Por qué unos atacan a los otros sin razón aparente, sin causa que parezca determinarlo? No seamos platónicos en este caso; seamos justos examinadores, fiscalizadores, y saquemos la consecuencia del cúmulo de verdades que constituyen los credos. Se dice que los pueblos luchan por la justicia del derecho, por la integridad de sus prerrogativas y su hegemonía nacional. Está bien. Pero yo digo, yo afirmo rotundamente, que esta guerra terrible, inhumana, que determina un retroceso de siglos en el curso de la civilización, se ha encendi-

do en una lucha por la despensa. Y si la frase os parece prosaica, o vulgar, o dura, la ha encendido el deseo de conquistar un mayor bienestar, una más amplia independencia económica.

Así planteada la cuestión, se impone examinar cuáles han sido los pueblos que han encendido esa guerra con aspiraciones más contrarias a las corrientes de la civilización y del derecho. Para esto se hace preciso acudir a la Historia, no entrando en ella en incursión de erudito, que yo únicamente podría hacer a caballo en el ridículo, sino echando una ojeada que baste para obtener una enseñanza. No se da el caso, señores y señoras, de un solo pueblo con tendencias imperialistas que en este género de luchas no haya caído en una tiranía absolutamente contraria al progreso y a la libertad.

Estudiando las causas de la decadencia de España, una vez que hubo llegado a las cumbres de la riqueza y de las dominaciones del poder, se ve que del esplendor perdido no quedó otra característica precisa que esa que cantan los poetas con los ojos vueltos hacia el pasado: el espadachín, el bravucón, esas figuras negativas y pintorescas que paseaban el nombre español, no por obra de la justicia y del derecho, sino por obra de la gallardía y de la prodigalidad; del mismo valor con que nos hemos desangrado y la misma prodigalidad que llevó a los hidalgos, cuando no comían, a presentarse, para parecer hartos, sembradas de migajas de pan las luengas barbas.

Todos aspiran a la dominación universal. Cuantos mayores son los bienes y riqueza, mayores los deseos de depredación del bienestar de los demás pueblos, de cuanto es energía, progreso, civilización, derecho, de todo lo que es santo y bueno.

Inglaterra, sin embargo, no ha aspirado a la dominación política universal. ¡Qué hubiera sido de España! Pero ¿a qué recordar tristezas? Inglaterra sacó del salvajismo a muchas de sus colonias, que hoy acuden como hijas solícitas junto al lecho doliente de la madre enferma.

De estas premisas hay que deducir algunas consecuencias. No se lucha hoy por ideales románticos. Se lucha hoy por obtener nuevos mercados, nuevas industrias, nuevos centros de producción y riqueza. Entre las verdades universales que se salvaron de aquella famosa hoguera de don Quijote, figura el apotegma español de que «tripas llevan piernas y no piernas tripas».

Se lucha por esto y por eso ha estallado la guerra, porque había un país que había llegado a un estado de grandeza y necesitaba expansión comercial, porque ese país había llegado tarde al descubrimiento de América. Se lucha porque ha habido un país que pretende monopolizar todos los mercados, y cuando ha visto que no podía conseguirlo en la noble contienda del comercio, empezó a aumentar considerablemente su presupuesto de guerra y pudo convertir a una nación culta en una formidable máquina de guerra.

No hay agravio para nadie en decir esto. La provocación no ha partido de Francia, la provocación ha partido de Alemania. La provocación no ha partido de Inglaterra, que en sus inmensas colonias tiene mercados más que suficientes para toda su producción nacional; la provocación ha partido de Alemania. Es de este país, que quiere dominar a todos, del que ha partido la provocación.

Se ocupa del estado político de nuestro país, y dice que, desgraciadamente, todo puede con-

siderarse medio muerto: derechas, izquierdas y centro.

La situación es ésta. La política española es una brújula loca. No hay ideal nacional, como lo tuvo Alemania, bajo el mando de Bismark, o Italia, bajo la dirección de Cavour, como la tuvo Grecia, que había caído tan bajo, que cuando lord Byron dijo aquella famosa frase: «Griego, en desdichado país naciste», no vaciló en contestarle el aludido: «Ser griego es mi mayor orgullo».

Insiste en que no tenemos un ideal nacional ni un plan, y dice que él, republicano de toda la vida, fanático republicano, reconoce que la República, que es sin duda un grado superior en la escala del gobierno de los pueblos, no representa un ideal nacional. Es un medio, no un fin.

Patria y República han venido a identificarse en la miseria y en la ruina moral y material de nuestra España.

No hay partidos ni gobiernos, ni monarquía ni República. Hay, sí, como decía Maura—le trato con la misma familiaridad con que él me distingue cuando me moteja,—comunidades gobernantes que no saben conservar siquiera lo conquistado.

La única política internacional en España la hizo Maura, y constituye un timbre de gloria para él, llevando de mano al monarca, al rey español, para conferenciar con el inglés. He aquí porque su notable discurso—notable por la forma—produjo descontento en sus menguadas huestes.

Tenemos abandonadas nuestras relaciones con América por ese sistema inconcebible que siempre hemos seguido, teniendo casi cerradas esas vías comerciales en las que seguramente está el porvenir de España, y todo ello lo que viene es a corroborar mi afirmación de que carecemos de todo ideal nacional.

Ello ocurre porque no ha surgido todavía el hombre que ha de tener el valor cívico suficiente para renovar las energías de España, y ello ocurre porque vivimos aún del recuerdo de tradiciones gloriosas, porque nos llenamos la boca con aquello de que en los dominios de España no se ponía el sol, porque hemos olvidado que noventa millones de hombres hablan nuestra misma lengua, porque somos, en fin, como esos romanceros que van de aldea en aldea con un bagaje riquísimo levantando al pueblo con inocentes mentiras históricas.

Y por eso nuestra catástrofe colonial, catástrofe para nosotros, porque no había razón alguna que amparase nuestros deseos, y que fué mayor porque nadie tuvo el valor cívico suficiente para decirle al pueblo toda la verdad.

Esta es la verdad, la desnuda realidad. Decir lo contrario es perseverar en la farsa histórica. Somos como una de esas familias aristocráticas, con muchos dominios, pero que por virtud de la mala administración o de su incapacidad para regirse, ha caído en la ruina de las grandes casas señoriales. Debemos pintar de negro los cuarteles de nuestro escudo; liquidar nuestras cuentas, pagar nuestros acreedores.

Dolorosa verdad tengo que decir: España no podrá vivir más que de una de estas dos maneras, como los hombres: cuando son fuertes, con su propia fortaleza, o como los hombres, cuando son débiles, apoyándose en otros más fuertes; pero en este apoyo se desintegra fatalmente algo de su personalidad y de su independencia.

En eso coincido con mi ex-correligionario don Melquíades Álvarez cuando ha dicho que es necesario orientar nuestra política hacia los aliados.

He de decir que yo fui boer en la lucha del Transvaal contra Inglaterra, ruso en la lucha de Rusia contra el Japón, porque creía que aquéllos tenían razón. Porque yo creo que los pueblos que llevan la razón son los que deben triunfar. Porque no tuvimos razón nosotros perdimos en Cuba.

Pues Inglaterra en Egipto ha hecho aquella admirable obra de ingeniería, y no sólo eso, sino que cuerdamente emancipó a unos pueblos que ya empiezan a dar señales de fecunda vida. Conquistó la India, y hasta hace pocos años nos relataba la prensa aquellas hecatombes que casi han desaparecido. Inglaterra ha hecho fecundos sus territorios, que antes eran yermos, y poco a poco ha conseguido Inglaterra dar vida a pueblos que estaban muertos.

¡Pero ahí está Gibraltar!—dicen cuando se habla de alianzas.—¡Y qué sensibilidad la nuestra, señores, que cuando se habla de eso, como cuando se habla de Tánger, nos encojemos como muestra de indiferencia! Se invoca la garra del leopardo inglés y nadie cuida de otras dominaciones más afrentosas.

España se halla empeñada en la aventura de Marruecos, y yo he hablado en el Congreso de esa aventura, pero en el Congreso no han querido entenderme. Yo hubiera pedido para la patria, no un pedazo de Marruecos, sino Marruecos entero, como históricamente le corresponde. Pero cuando veo que los campos castellanos se despueblan y la emigración aumenta; cuando las escuelas se hallan vacías y abandonadas; cuando he aprendido de Costa que el cincuenta por ciento de los españoles se acostaban sin cenar, entonces pienso en la inaudita locura de ese empeño y en la necesidad de ir a colonizar el alma de la raza, de cultivar la tierra que ha tornado estéril el abandono y civilizar y encauzar el pueblo por corrientes de ciudadanía y amor bien entendido hacia la patria. Sobre todo cuando el déficit enorme del presupuesto pregona nuestra insignificante economía, no hay derecho a pensar en aventuras de Marruecos.

¿De qué plan han hablado los gobernantes para desarrollarlo allí, qué sistemas vamos a poner en práctica, qué medios para colonizar y civilizar? Yo conozco algunas leyes, también conozco—conozco algo—las leyes de Indias; pues bien, a pesar las leyes de Indias se perdieron las colonias, sin que España pudiera sacar, como Inglaterra de sus colonias, el provecho apetecido.

No tenemos política internacional, y en cuanto a política nacional no he de hablaros esta noche, porque no quiero llegar a un análisis que a la fuerza me haría descender al mitin, y no quiero, no tengo derecho a descender al mitin. Pero sí tengo el derecho a decir que hablo así porque el enfermo está grave, moribundo. No quiero engañaros: así veo yo las cosas, y las digo como las veo.

Repito que no soy pesimista; mi optimismo me ha hecho recordar otros pueblos que han llegado a mayor abyección, a más bajo envilecimiento, y, sin embargo, han obrado un fecundo resurgir. ¿Cómo así voy yo a desear de un resurgimiento análogo en mi propio país?

Yo pedía a los gobernantes que me dijeran qué líneas de navegación han preparado, qué industrias se proponen establecer, qué créditos y qué Bancos instituir para alcanzar la hegemonía que nos corresponde. Cuando el término de la guerra llegue, nosotros, sin gastar millones en hombres ni en dinero, ¿no podíamos estar en condiciones de ganar por la mano la voluntad de las naciones cuando de restañar sus heridas se trate?

Sin embargo, nada se ha preparado, nada se ha hecho; lo impide la neutralidad de nuestro gobierno, que no es precisamente la neutralidad de los fuertes, de los poderosos, capaces, en un momento dado, de romperla y sumar el esfuerzo de su espada para inclinar de un lado a otro el platillo de la balanza. Es una neutralidad de los «neutros», de los impotentes..., yo estaba por decir la neutralidad de los cobardes.

Otros países han cotizado su neutralidad; pero nosotros, ¿qué hemos pedido, qué hemos exigido a cambio de nuestra actitud pasiva ante la contienda? Nuestro florecimiento de hace quince años se debió técnica y económicamente al auxilio que nos prestaron las naciones extranjeras. Francia, en la actualidad, tiene facilitados a Rusia 22 millones y 18 millones a la Argentina; Inglaterra, a todos los países, a las provincias y aun en los municipios, 100 millones de libras esterlinas... Pues bien, a España no ha llegado ni una sola libra.

¡Y para colonizar la raza, decía Costa que nos faltaban—y nos faltan—dos o tres mil millones!

Una de las consecuencias más terribles de la guerra va a ser la selección al revés, la emigración, que, como jauría de bestias hambrientas, sin recibir de la patria más que latigazos, se marcha a enriquecer y engrandecer otros países. Ahora esos millones de hombres substraídos de la vida por la guerra, por la ferocidad humana, han de ser reemplazados, y emigrarán de aquí los obreros más inteligentes, los más eminentes artistas, y el dinero, siempre tan patriota, el dinero español, el oro y la plata atesorado, marchará a cobrar un 5, un 6 o un 7 por 100 en el extranjero.

Si no surge en España un hombre de Estado, que no se columbra por ninguna parte, si no surge, estamos condenados a sucumbir.

Nuestra nación es hoy como una boya que perdió sus anclas, y empujada por los vientos marcha sin rumbo, acaso a estrellarse en la roca de la ignominia.

¿Quién sabe si, andando el tiempo, en la vecina costa de Africa surgirá una poderosa nación que convirtiera en colonia mauritánica a la que fué antigua Metrópoli!

Hubo una esperanza de que España pudiera desempeñar un importante papel en la contienda europea, gestionando o imponiendo con las demás neutrales el restablecimiento de la paz. Pero ya es tarde. Italia se ha lanzado. Y ahora, ¡qué pequeñez y qué soledad la nuestra!

Se ha hablado mucho de nuestro mar latino, de la famosa política del Mediterráneo; pero ¿para qué queremos ahora esas leyendas?

Italia se adueñará de todo el Adriático. Nosotros nos quedaremos sumidos en la miseria material y en la ignominia moral.

No podemos aspirar a extensiones territoriales, ni aunque nos las regalasen estaríamos en condiciones de aceptarlas. ¿Para qué las queríamos, si tenemos indotado y abandonado nuestro territorio?

A lo único que podemos aspirar es a ratificar nuestro dominio en Africa, a cambio de que no se nos pusiera otro Gibraltar en Tánger; a recabar el derecho de indigenado para los millones de españoles que pueblan Argelia y el resto del Marruecos francés; a contratar un empréstito de cuatro o cinco mil millones que, previo un plan de «civilización de la tierra», como decía el inolvidable Costa, sirviese para alumbrar nuevos horizontes de esperanzas y grandezas.

Ese pudo ser el precio de nuestra neutralidad.

Hoy, a ese precio, no nos darían la tranquilidad que deseamos.

¿Por qué aterrarnos ante la idea de contribuir con un ejército, para colaborar con los aliados? Pues ¿y el que nos arranca a diario la emigración?

Esos jóvenes que abandonan España, para luchar por la vida en otras tierras, ¿no desgarran también las entrañas de nuestra patria?

¿Y esos 75.000 fusiles que tenemos en el norte de Africa, para qué nos sirven?

El orador cree que España podía cooperar con los aliados, enviando, por ejemplo, un ejército a los Dardanelos.

Pero para eso es necesario que se unan todos los partidos, que se dé tregua a las pasiones, que nos comprometamos a no provocar luchas civiles, respetando lo estatuido. Si esto hiciéramos, ¿no sería posible que esas naciones nos diesen alguna compensación?

Pero como no hemos tenido, repito, un ideal superior, como no hemos tenido una política internacional, nos encontramos ahora completamente desorientados, sin energías, ni opinión, ni voluntad nacional para ninguna resolución salvadora.

Hay quien cree que a España no le alcanzará el desastre que al final de esta terrible contienda han de sufrir los pueblos más débiles, y hay quien sueña con que España podrá intervenir en la hora de la paz.

Yo afirmo que no, que en la hora del Congreso de la paz no sólo no se nos tendrá en cuenta para nada, sino que, por el contrario, si conviene a alguna de las naciones victoriosas anexionarse parte de nuestro territorio, lo hará impunemente. La nación que logre vencer a Alemania será la dueña absoluta del mundo...

Y en fin, voy a terminar; estoy abusando de la benevolencia que me prestáis. (Multitud de voces lo niegan y suplican que continúe el orador.)

Terminaré, sin embargo, porque no quiero, no debo aun continuar hablando de este enorme problema, porque no considero llegada la oportunidad, aunque en el fondo de mi alma esté surgiendo ahora la posición definida que adoptaré cuando los partidos y el monarca adviertan la proximidad de los acontecimientos de infinita transcendencia que se acercan. Para entonces tengo formada una decidida resolución, que me reservo, pues antes habré de intentar algo audaz, atrevidísimo, que forma un estado de mi conciencia y que considero como el cumplimiento de un sagrado deber.

He de terminar, pues. Y para que quede en vuestro ánimo algo que sea una concentración de mi disertación de esta noche, para que en vuestro espíritu quede de una manera tácita y perenne cuanto os he dicho, terminaré acudiendo a un recurso oratorio al que de antiguo me he sentido siempre aficionado. Yo he sido siempre aficionado a las imágenes, no precisamente por amor a la retórica, sino porque entre todos los lenguajes creo que es el más fácil y el que más sublime belleza encierra el sencillo lenguaje de la Biblia.

Yo soy sensible a las artes, a algunas artes; de otras podría decir que soy absolutamente insensible. Pero sí siento aquellas que producen una impresión estética más completa, más armónica y más bella, y recuerdo ahora una escena determinada por el arte y sentida en momentos de comunión espiritual entre mi alma y otra que con la mía ha tendido siempre a una aspiración común. Era la primera vez que iba a París; iba en compañía de la seño-

ra de mi hogar, de aquella que ha asistido con serena resignación a mi vida de lucha y de agitación constante, que ha llorado aun más que yo mis dolores y ha reído y gozado de mis alegrías—las pocas alegrías que la mujer de un luchador puede experimentar en la vida.

Juntos visitamos el cementerio del Padre Lachaise, y allí nos sorprendió, sobrecogiendo nuestro espíritu, un monumento a los muertos, tan hermosamente concebido y ejecutado por el escultor, que yo no acertaría a describirlo como quisiera por mucho que forzara mi palabra y mi entendimiento. Es una rampa en cuyo extremo superior el artista cavó una fosa, más allá de la cual se alza un frontispicio que recuerda el antiguo estilo egipcio, y al que se asciende por otras dos rampas y que representa la entrada de otra tumba. Ante ella se destacan dos figuras: un hombre y una mujer, presentados como los presenta el arte, que no tiene pudor porque no tiene malicia. Estas figuras se echan hacia delante como dispuestas a entrar en la eternidad. La mujer, aun vista por la espalda, se advierte en el movimiento de su musculatura que no quiere, que teme sondar la obscuridad del abismo. Pero el hombre, más fuerte, más resignado, más fatalista, la sostiene y la invita a entrar en la muerte. A derecha e izquierda, por las dos rampas, suben legiones de seres humanos que van hacia el mismo destino, a lo ignorado. Hay viejos que en el dintel vuelven la cara, agarrándose a la vida con desesperación; mujeres que doblan y retuercen sus torsos dislocados; niños que vuelven sus rostros inocentes y se despiden con un beso de la existencia; hombres robustos que levantan sus brazos formidablemente al cielo en un desesperado ademán de protesta...

Ya en la obscuridad y el silencio de la alcoba, ni la esposa ni yo dormíamos. Nuestros pensamientos enardecidos marchaban paralelamente hacia una idea fija y lejana. El hombre, más fuerte, se dominaba y guardaba silencio. La mujer, débil, no acertó a contener el desbordamiento de su alma y sollozó. Y entonces la ternura, que ni expresa ni puede contenerse más que en una interrogación, me hizo preguntar: «¿Por qué lloras?...» ¡Qué triste es la vida obedeciendo eternamente a la atracción fatal de la muerte!

Fué aquello cual si el alma ascendiese en raudo vuelo, como un aeroplano que remonta los aires y de pronto, perdiendo la estabilidad, cayese pesadamente, obedeciendo a las leyes de la gravitación. Y menos pesimista, más confiado en la virtud de la vida y el esfuerzo de la voluntad que mi compañera, dije: «No es eso. Verdad es que abajo, en la cripta, dos obreros están muertos; pero cruzado sobre el vientre de ambos hay un niño todo belleza, inocencia y candor, con los grandes ojos vueltos al horizonte donde resplandece el iris indicador de que aquello no es el fin, sino el cumplimiento de la ley de evolución, de transformación de la vida que constantemente se renueva y renace.» Y al dar yo luz al conmutador, en una lágrima de la esposa se dibujó un nuevo iris de esperanza arrancado por la electricidad de aquellos ojos nublados por el llanto...

## ALL-I-OLI

### Un bisbe calçacos

Davant el talent i la honorabilitat del doctor Torras i Bages ens descobrim respectuosament, a pesar de no combregar en l'ideal del seu ministeri. Es el bisbe dels bisbes espanyols, el pensador més profund de l'Església espanyola. En *Peius Gener* ho ha dit per cent i una vegada, si no en termes iguals, molt semblants.

Però...—el però de sempre!—si el doctor Torras i Bages és un espasa tancat en el seu gabinet d'estudi, entre'ls seus llibres i esgrimint la ploma, en canvi com a governant de la diòcesi vigatana és un calçacos. És veritat que no té dona per poguer-li aplicar el mot de ple, però si no té dona té cosa pitjor: té un secretari de cambra i un vicari general que ja, ja!

Si en qüestions polític-socials comet bajanades, fins a l'extrem de depositar confiadament i temerariament tots els estris episcopals als peus de la nostra Diputació, en les temporals de la diòcesi no s'hi enfonda gaire, quasi bé gens. De lo primer, que no deixa de ser greu, en té la culpa el seu secretari de cambra, un espurneta d'allò d'allò; i de lo altre, el seu vicari general, que ja li deixà *in articulo mortis* el difunt Morgades. El vicari general de la seu vigatana és un lloparrac terrible, un home funestíssim. Si al costat den Morgades formava com un home i sols es concretava a fer ali amb ell en tocant a les arruixades tenoriesques, ara que ja té els seus anys i no *está el horno para bollos*, li convé més assegurar una altra cosa, per mor de deixar ben arregladets *alguns plançonets* que en son jardí té crescutets. I per això no s'hi ha d'encaparrar gaire, puix l'amo bada continuament.

S'ha d'arreglar algún assumpte, sia de l'ordre que's vulga, tot ho endossa al vicari general; ell no vol entendre en res. No més es cuida de treure diners per a arreglar les coses. Ara meteix, amb el flamant cas de la quebra de l'habilitat del clergat d'aquell bisbat, pobre doctor Torras, ha hagut d'arranjar la bossa, que, això sí, la té proveïda de debò. I aixís, amb aquesta marxa, no et dic tinya com van les coses! Que un capellà de la faïçó de mossèn Pollastre ensarrona alguna beata? Aquesta, és clar, va a queixar-se al senyor bisbe i el bisbe la envia al vicari. El bisbe imposa al capellà el càstig espiritual i el vicari arregla el temporal. Que un altre capellà pocavergonya malversa els interessos d'alguna família sense homes responsables, cosa que allà passa molt sovint? No cal dir que s'acut al bisbe, i aquest tampoc hi vol saber res. —El vicari general ho arreglarà!—i si, si, s'arregla tot, però... pobre de la família! Nosaltres sabem d'una personalitat política de gran prestigi, catòlica de bona fe, que no corre gaire bé amb el Maquiavelo vigatà. Aquest un dia l'embestí, amb l'orgull que'l caracteritza, i li va dir: —«Crec que vostè, don..., no'm té gaire apreci... I doncs, i doncs?» «Què diu ara! —respongué l'embestit, que no és cap tonto, a pesar de formar a la colla.—Mirí si l'aprecio, que fa temps treballa desesperadament per fer-lo bisbe, i aixís fer un gran bé de passada al bisbat de Vic, ja que és la única manera de treure'l d'allà.» Històric, senyors, històric. Amb la última provisió de rectories, els fandangos que hi ha hagut! El bisbe diu que ha fet d'escolà d'amén. Però s'han trobat amb uns casos, que... rebrotaran, no hi ha dubte.

Ara, tocant al seu secretari, no més cal dir que és cosí, o no sé què, de la senyora de l'ho-

me de la gran creu. Això explica lo de les planxes en qüestions polític-socials. És inútil que mossèn Corbella carregui el trabuc per fer decantar l'aigua cap al cantó carlí o jaumí. Mireu que'l tal cosí de la senyora fins l'ha fet posar de gairell amb la colla del canonge Collell, fent-los plegar el periòdic i tot, amb la menaça d'excomunió.

Això no sabem de què pot venir. Que no sigui la cua malastruga de les *normes*? Ja està dit.

Es o no és veritat allò del bisbe calçacos? El lector ho dirà.

BRUT DEL BORN

## NOTES MUSICALS

**Palau de la Musica Catalana.**  
—Quart i quint concerts: *Requiem*, de Mozart, per l'Orquestra Simfònica de Madrid i l'Orfeo Català.

Cap músic, qualsevol que hagi estat la seva època, ha posseït com Mozart el geni universal de l'art. Ell sol entre'ls seus contemporanis d'Alemanya ha comprès la fi de la música religiosa.

Sense cap dubte, el *Requiem* precipità la mort de l'immortal geni. Mozart descobrí el secret de la seva ànima. «L'he escrit per a mi meteix, pocs dies en resten per viure, massa que'l conec», deia a la seva esposa a la caiguda d'una tarda de tardor. Convençut estava Mozart que treballava en son himne de mort.

Per a la millor comprensió del *Requiem*, figuraven en els programes uns comentaris assignant a Mozart la quasi íntegra composició del *Requiem*. Nosaltres, il·lustrats per altres importants biògrafs, com Nissen, direm que's limita al *Requiem-Kirie*, *Confutatis*, i *Lacrimosa*, essent lo restant agregat per Sussmager. Llàstima que Mozart no hagués pogut acabar-lo!

En la *Missa de Requiem* està vagament representada la polifonia vocal de Bach, amb passatges essencialment lírics, com en *Hosias*, *Recordare* i *Benedictus*. Majestuosa bellesa impressionant en *Requiem-Kirie*, bellíssim en el comentari líric *Recordare*, grandios en *Sanctus*, inspiradíssim en *Lacrimosa*, i d'un classicisme melòdic simfònic en *Benedictus*.

El *Requiem* triomfà al Palau, i nostre públic el comprengué millor en la segona audició que en la primera, fent repetir el *Sanctus* i aplaudint amb entusiasme la *Lacrimosa*.

En el quart concert, ademés del *Requiem*, figurava en el programa el *Concert brandeburguès*, de Bach, en el qual es distingiren els solistes senyors González, Torregrossa, Francès i García, amb la flauta, l'oboè, el violí i la trompeta respectivament, l'Orquestra Simfònica en massa i son director foren ovacionats, obligats a repetir l'*allegro* final, que'ns farà inoblidable el *Concert brandeburguès* en la proporció justa i precisa.

També s'aplaudí amb justícia la obertura *Anacreón*, de Cherubini, i la obertura del Tanhauser, on sempre triomfen els músics madrilenys.

L'últim concert es composava de les següents obres per la Simfònica: *Cuarta simfonia*, de Brahms; obertura *Leonora*, de Beethoven; *Choral variat de la cantata* 104, de Bach; el preludi dels *Mestres cantaires*, de Wagner, i *Requiem*, de Mozart, per l'Orfeo i la Simfònica.

El dir que aquestes obres foren meravello-

## LECTURA POPULAR

BIBLIOTECA D'AUTORS CATALANS

Cada dijous - 10 cèntims

sament interpretades no serà nou; molt ben compreses pels directors senyors Fernández Arbós i Millet, com bellament executades per l'orquestra en massa. En els corals del *Requiem* l'Orfeó acredità son estil i es prodigà en afiligranar la intensitat vocal en bellíssimes gradacions. Com en la passada audició, foren celebrats les senyorettes Andrea Fornells i Eugenia Dachs i els senyors Vicents Gallofré i Narcís Serra.

Satisfets poden estar els musics madrilenys del resultat de la seva visita, puix malgrat els temps que travessem, tots els concerts es vegeren concorregudíssims i aplaudits amb entusiasme, digne de la labor realitzada per l'Orquestra Simfònica de Madrid.

S.

## “XENIUS FENÓMENO”

Judicat per «*Mercur de France*»

Fins ara era sols a casa nostra on uns quants rapatanis (en Matheu des de *Hustració Catalana*, el canonge Collell des de *Gazeta Vigatana*, en Girbal Jaume des de *¡Cu-Cut!* i *pare usted de contar*) s'havien rebel·lat contra l'il·lustre fenomen de *La Veu de Catalunya*, amb menjadora doble o triple, amb càrrec als cabals provincials, qui respon al nom de *Xenius*.

Ara ja és a l'estranger on han clissat al nostre sibilí monstre de l'intel·ligència. I de quin manera l'han clissat. Es allò:

*Las torres que desprecio al aire fueron,  
a su gran pesadumbre se rindieron.*

Ara és Mr. Marcel Robin qui, en la notabilíssima revista *Mercur de France* (1.er de maig d'enguany), fa una saborosíssima semblança de l'home de la *superbia intolerable*, el gran auto-bombista de *La Ben Plantada*.

Oiu, oiu a Mr. Marcel Robin:

«En *Xenius*, intèrprete traductor de la casa i director especial de la teneduria de llibres en el rengle de les novitats estrangeres..., dirigeix la importació de les primeres materies, i ho sab fer d'una manera admirable. Fins a l'agost de 1914, data de la declaració de la guerra, i des del janer de 1906, data de la seva entrada en els Magatzems Generals del Catalanisme, es quasi exclusivament de França, i potser una mica d'Italia (d'Annunzio, Benedetto Croce), que ha importat uns 2.340 articles, inventariats amb el nom de *gloses* en altres tants números de *La Veu de Catalunya*. Tanta activitat li ha valgut, amb tot i esser tant jove, además de diversos càrrecs oficials, entre ells el de secretari de la Secció de Ciències en el Seminari de Cultura (1), la més indiscutible autoritat sobre una ben comptada dotzena de deixebles de la seva edat. Dotat, además, d'un eclecticisme fins ara únic, curios de tot i omniscient, encara que amant de dir-se *L'amic dels límits*; tant aviat filòsof com dandy, apte a flirtejar amb les tradicions de disciplina catòlica o clàssica tant com amb totes les anarquies; sapiguent compondre una reverència a en Clemenceau, al qual trasmetrà «totes ses simpaties ideològiques i totes ses preferencies d'art» (!) no més amb el propòsit de distreure el seu públic sobre algunes manlleutes fetes a Maurras; platònic que ha trobat la única teoria científica del cubisme; pare de concili tronat en els congressos d'educació moral i mestre de ball; és gracies a aquest complex personatge com han pogut arribar fins a Barcelona les «corrents innovadores».

«Un neutre incipient, en aquell temps, sols podia acusar-lo de son *parti-pris* massa evident per les importacions franceses.

«Efectivament, el Pensador Oficial sols pensava davant del pensament francès en funcions, i fins el seu català es ressentia estranyament d'una pràctica perseverant de la nostra llengua. L'Anglaterra (comerç i feudalisme), no l'interessava; de Rússia, on la casa mai l'havia pensionat (potser perquè no hi ha congrés d'educació moral, com a la Haya, ni Jocs Florals, com a Tolosa i Barcelona), de Rússia no'n savia res. En quant a l'Alemanya la coneixia més, perquè hi havia anat en missió; més el seu únic bagatge que va portar d'aquella terra on, segons ell, sols hi floreixen el més feixuc romanticisme i el més ridícul científisme, és a dir, una barbarie irremeiable, consistia en vuit grans carpetes de botànica i 77 o 78 *gloses* de la més cruel impertinència en que l'Alemanya en bloc hi era insultada en son art i en sa cuina, en sos cuarters i en ses universitats, en ses actrius de concert i en ses filles de bona casa. Lo meteix que un Boecklin qualsevol o un indigest Haeckel, no admetia un Wagner passat de moda que més tard devia enterrar en son Calendari Platònic a la «Columna dels condemnats». Ah! La França tenia un valent defensor en la persona d'aqueix efebe, vingut a casa nostra feia pocs anys, a demanar a Mr. Emile Boutroux, amb l'ensenyança de la Filosofia, la lliçó més alta d'una vida digna i d'un caràcter noble; a Mr. Marcel Boulanger un curs abreujat de dandysme, i a algunes parisenses, ai!, l'art inimitable d'una ironia lleugera, incisiva, alada.

«De tant en tant el Pensador, desdenyant-se d'escriure en franco-català, anava pel seu compte. Les *gloses* deixaven d'esser vanes puntades sobre la darrera temporada russa a París, l'última moda de Paquin, l'últim curs de M. Bergson; el snob traientse els caminadors d'André Gide o Pierre Mille, se sentia novament filòsof. Desgraciadament *com més original era es feia més inintel·ligible*. No hi ha dubte de que la mar llatina ha dotat l'esperit dels compatriotes del fundador de l'«Escola Mediterrània» d'un do tant abundós de claretat que poden aclarir fins les coses que'n sien més desproveïdes. En canvi, jo, pobre de mi!, sempre m'he sentit incapaç d'iniciar a qualsevol francès en les belleses insondables del noucentisme, de la «Filosofia del home qui treballa i que juga», de Teresa, la Ben-Plantada, novela per la qual el cel espiritual català s'ajunta amb l'Olimp grec, una mica retocat per les circumstancies; de la «Teoria general psicològica del Treball humà», on per primera vegada es formulen dues ciències noves: l'Espudística (del grec *spoudé*, esforç intens i flexiu) i l'Espudotecnia, o «Tècnica de les tècniques», que'n deriva. Aquestes diverses troballes estan exposades llargament entre les 2.340 *gloses* quotidianes de *La Veu*, puix no és la més petita originalitat de la filosofia noucentista l'haver nascut y trobat tot seguit la més dolça de les morts en un diari de gran circulació com és *La Veu*, en comptes de dirigir-se pesadament als escassos fidels d'obscures revistes especials.»

Segueix, segueix encara, *Mercur de France*. Segueix parlant de les «gloses» del gran saltimbanquis-intel·lectual sobre la guerra..., aquesta guerra qual denominació de *civil* (!) ha inventat el *tiburó* en cap, el *tiburó* a *tres carrillos* del regionalisme.

Pots, llegidor, cercar el número del *Mercur* i delectar-te.

Per a nosaltres, amb una mostreta ja n'hi ha prou.

¡Ya se sabe en Belchite!

¡Adiós, Humanidad!

ESTISORES

## Crònica de teatres

La temporada Morano

Dissabte passat es va despedir la companyia den Morano, que ha actuat al Romea en una temporada curta i aprofitada.

Des de la darrera vegada que'n parlarem en aquestes cròniques va donar en Morano tres estrenes de certa importància: *El collar de Estrellas*, den Benavente; *La espuma del champagne*, den Linares Rivas, i *La tizona*, dels senyors López Alarcón y Goy de Silva.

No cal parlar en detall d'aquestes tres obres.

Ara és massa tard, i no són aquestes cròniques lloc a propòsit per a emetre judicis que la premsa diària pot proporcionar amb més interès d'actualitat.

A part de que's tracta d'obres en certa part ja conegudes del públic en el seu alcanç, perquè han sigut estrenades abans en altres capitals, i además, publicades.

Aquestes tres obres són un dels elements que han ajudat a la característica de la temporada de que parlem.

Ha estat una temporada de bon aculliment per part del públic, i per tant, de bons resultats econòmics.

Efectes que no hauria aconseguit una empresa que s'havés quedat el teatre donant-hi representacions en català, i que, passat dels primers dies, tampoc ha aconseguit la de Novitats amb la magnífica presentació de *Plastic-Films*.

La hipotètica empresa de teatre català, comptant només amb els elements de mitjana valua que hi ha disponibles, hauria fet una temporada deu vegades millor a la den Morano en tots els ordres.

La de Novitats, a part del bon gust i de la riquesa de la presentació, ha donat al públic un d'aquells espectacles plaents en que tot-hom excusa el seu allunyament del teatre elevat.

Aquests autors catalans notabilíssims, als quals una crítica inflexible sotmet a fallos injustos, no s'haurien atrevit a donar cap obra com aquelles tres.

Potser s'haurien equivocat en l'empresa d'una volada més portentosa, i haurien fet una cosa pitjor.

Però no haurien caigut en aquest teatre inconsistent i mancat de fe i de vida que distingeix la majoria de les produccions castellanes d'avui.

## LITINOIDES SERRA

Primera sal litínica fabricada a Espanya per a l'obtenció de **RIQUÍSSIMA AIGUA DE TAULA**. Exigiu sempre el nom **Litinoides Serra** sobre fons blau i tindreu la garantia de que la bossa es llegítima,

essent l'únic veritable remei per a prevenir y curar malalties de l'estómac, fetge, ronyons, mal de pedra, etc. Proporcionen una aigua pura, fresca, carbònica, **dolçosa de gust**.

1 caps de 12 paquets, 1 pta.

Paquets solts, 10 cénts.

Es venen per tot arreu

Fàbrica de productes farmacèutics de **A. SERRA.-REUS**

(1) Vol dir l'Institut d'Estudis Catalans.

Els meteixos autors nostres, acostumats a *bolos*, no són inferiors als que formen la companyia den Morano.

I amb tot, es segur que'l públic no hi hauria anat.

El públic, avui, va, en bona part, al teatre per moda o per induïment de determinades corrents.

La bellesa de les dames i el luxe de la concurrència són motius més interessants que la valua artística de les representacions.

Potser també hi ajuda la facilitat amb que aquestes són capides pel baix nivell cultural de la majoria del públic a que'ns referim.

Potser també la fama que moltes d'aquestes obres porten de Madrid.

Serà tot plegat una demostració de provincialisme?

Si fos així, l'alta superioritat que sabem exigir al nostre teatre, amb tot i que ja la té ben manifesta, seria el signe més demostratiu de la nostra íntima potencia nacional.

SUPER

## Teófil Braga president de la república de Portugal

Després de la sacudida per què ha passat el poble lusità per a salvar les seves institucions republicanes ha estat elegit president d'aquella República l'il·lustre pensador en Teófil Braga. La elecció fou per 98 vots contra un.

Teófil Braga és una de les figures més rellevants i una de les intel·ligències més poderoses de la nació lusitana. Ha sigut un home d'acció i de treball. Al proclamar-se la República fou nomenat president del govern provisional. Als 72 anys ocupa novament la primera magistratura en son poble.

En la seva joventut fou tipògraf, i treballant estudiava la carrera de dret en la universitat de Coimbra. Es donà a conèixer en 1864 amb les seves obres poètiques titulades *La visió dels temps*, *Les tempestats sonores* i *La ondina del llac*, obres definitives i genials.

Als 28 anys fou professor de literatura de l'Universitat de Lisboa.

El llibre que pot considerar-se com fonamental entre tots els seus és la *Història de la literatura portuguesa*, de la qual en porta publicats vint volums. Entre les seves obres poden citar-se *El positivisme*, *Espinosa*, *Estudis de la edat mitja*, *Camoens*, *La tipografia i la ciència en el segle XVI*, *Sistema de sociologia*, *Història universal*, *Cançonier gallec*, i un extensíssim treball sobre en Cervantes i el seu *Quixot*.

Junt amb en Guerra Junqueiro mantenen en molt alt lloc les lletres portugueses.

No oblidà en sos estudis filosòfics, i literaris la política; sos deixebles i correligionaris el portaren a ocupar la quefatura del partit federal, per les seves grans virtuts i enlairada intel·ligència.

Teófil Braga ha declarat que té la esperança de que quan es retiri a la vida privada tots els conciutadans diràn que sempre fou la seva guia el bon sentit i el desinterès.

# ACTUACIO REPUBLICANA

## L. U. F. N. R. A. a la Barceloneta

S'ha celebrat l'anunciada reunió a l'Ateneu Pi i Margall, de la Barceloneta. Els senyors Arnau i Ferrando exposaren als reunits la situació actual de l'entitat; es llegiren dugues cartes dels senyors Santiago Estapé i Pere Corominas, que foren molt ben rebudes, tributant-se'ls molts aplaudiments al final de la seva lectura. Diversos socis feren ús de la paraula, i s'acordà seguir en el partit d'U. F. N. R.

### Noves juntes directives

La junta directiva de la Joventut del Centre d'U. F. N. R. del districte III ha quedat constituïda, després de la seva reunió general, en la següent forma:

President, don Joaquim Benet; vis-president, don Josep Romaguera; secretari, don Joan Porta i Sarret; vis-secretari, don Josep Sardà; tresorer, don Celestí Jordana; comptador, don Angel Torrents; vocals, don Antoni López, don Ramón Coll i don Ramón Martí.

En la última reunió general del Centre d'U. F. N. R. del districte III, la junta directiva quedà constituïda de la següent manera:

President, don Rafel Pucurull; vis-president, don Joan Olivé; secretari, don Josep Caballé; vis-secretari, don Celestí Jordana; tresorer, don Lluís Pubill; vocals, don Josep Gaset, don Ricard Cot, don Ramón Brunet i don Francesc Mantés.

En la junta general celebrada per la Joventut Vanguardia Radical, de la Barceloneta, el diumenge passat quedà nomenada la següent junta directiva:

President, don Jaume Turró; vis-president, don Fèlix Arellano; secretari, don Gregori García; vis-secretari, don Antoni Roig; comptador, don Josep Batlle; tresorer, don Joan Laines; bibliotecari, don Josep Blasco; vocals, don Miquel Puig, don Joaquim Carnicer, don Josep Fresco i don Manuel Carnicer.

### Per les víctimes dels carlins

Dissabte passat a la nit tingué lloc a l'Ateneu Republicà Radical del Poble Sec l'anunciada vetllada necrològica a la memoria den Antoni Puell, abanderat que fou d'aquella entitat i que sigué vilment assassinat a Sant Feliu per la barbarie carlista.

L'ensendemà, o sigui el diumenge al dematí, el Comitè de la Federació de Joventuts Radicals anà al cementiri a dipositar corones damunt les tombes den Puell i den Baeta, i a la tarda, pel mateix objecte, anà a Sant Feliu, on reposen els restes de l'altre desgraciat Tauler.

Tots els actes es vegeren molt concorreguts.

### Demanant un indult

Per demanar l'indult de l'ex-regidor i amic i correligionari en Ramón Font i den Jacinte Villarroya, se celebrarà avui un míting a la Joventut Radical de Sant Andreu.

Hi parlaràn els senyors Santamaria, Borjas, Balugera, Ulled (J), Iglesias i Giner de los Ríos.

### Miting a Vidreres

A la republicana vila de Vidreres, diumenge passat va tenir-hi lloc un acte d'importancia política. Organitzat pels elements del valent periòdic *Comarca Selvatana*, de Santa Coloma de Farnés, va celebrar-se un míting anticaciquista, que va obtenir un èxit senyalat.

Malgrat les maniobres de sofa mà dutes a

terme per cacics i caciquets a fi i efecte de restar importancia a l'acte, aquest constituí una mostra imponent de lo que vol el poble i de quin és el seu pensament davant la política sense ideals, purament personalista, dels homes que la Lliga ha destinat per anar caciquejant per aquell districte.

El míting va celebrar-se en l'espaiós teatre del Casino Unió, de Vidreres. Va presidir-lo en Josep Guitart. Davant d'una grossa gentada, varen fuetjar fermament als cacics i la seva obra funesta els oradors senyors Narcís Ferràn, Casimir Barnils, Pere Costa, Juli De No, Pere Estartús, Ribera i Rovira i doctor Bofill i Parera. Els vibrants parlaments foren acullits amb caluroses ovacions.

Varen concórrer al míting representants d'Arbucies, Hostalric, Riells, Breda, Sant Hilari, Santa Coloma de Farnés, Lloret, Blanes i altres pobles del districte. Els senyors Pere Corominas i Torras Sampol varen enviar-hi les seves adhesions.

### Convocatoria important

Avui a la nit, convocada per la Joventut de la Casa del Poble, se celebrarà en el local d'aquesta una reunió de presidents d'entitats i caps de grupo republicans, per a parlar de la manera de contrarrestar l'empenta de les dretes en les seves campanyes darrera i actualment realitzades.

### Lo de la diputació de Tarragona

En un de nostres anteriors números donàvem compte del soroll que s'havia armat perquè els tres diputats provincials republicans per Reus, senyors Vidiella, Borrell i Alimbau no s'havien volgut ajupir a les exigències del caciquisme possibilista d'aquella localitat, i havien votat al primer dels tres esmentats senyors per a la presidència de la Diputació Provincial de Tarragona.

Donàvem compte de l'Assamblea que se celebrà en aquesta última ciutat i de l'acord d'expulsió, (?) que en ella es prengué respecte als tres al·ludits senyors. I al final prometíem esser neutrals en aquest assumpte, que creiem s'ha portat amb massa passió i amb poc coneixement dels antecedents i circumstancies que han portat, fatalment, el desenllaç que en l'Assamblea de Tarragona va reprovar-se.

I la neutralitat que prometíem la complim, no creuant-nos de braços, fent-nos sords a lo que passi entorn nostre, sinó donant cabuda en nostres columnes tant a la acusació dels uns com a la defensa dels altres.

Llegeixin avui, doncs, nostres llegidors els següents fragments del manifest que han publicat els senyors Vidiella, Borrell i Alimbau per a justificar la seva conducta:

«... Els fets són els següents:

»Primer. Que a la reunió de diputats republicans tinguda el dia 27 d'abril, un dels firmants d'aquest document (en Borrell) proposà per a la presidència de la Diputació a don Josep Mestres, sense que ningú parlés clarament en contra, essent, per lo tant, cosa acordada.

»Segón. Que a la segona reunió, o sigui el primer de maig, el senyor Folch suscità novament la qüestió de la presidència, manifestant els senyors Isern i Lloret que ells sentien no estar conformes amb que's votés al senyor Mestres, perquè en aquest sentit s'havien compromès davant del seus electors.

»Tercer. Que en dita reunió fou combatuda durament la gestió del senyor Mestres,

## VINS Y MISTELES

SOCIETAT ANÓNIMA «BATALLA»

Marqués del Duero, núms. 206 y 209 -Telefon 6177

tant, que aquest decidí retirar-se, dient que no estava disposat a que's continués parlant d'ell com se parlava, afegint que estranyava es tornés sobre lo de la presidència, quan al seu entendre era cosa fallada.

«Quart. Que l'Alimbau digué que ell era partidari de que's votés an en Vidiella, conforme havia indicat ja en la carta en que excusava la seva assistència a la primera reunió, però que en vista d'haver-se discutit la significació política de l'indicat company i vist el dualisme que's presentava, digué que volia quedar en llibertat, i es retirava de la reunió.

«Quint. Que en Borrell manifestà que ell entenia també resolt lo de la presidència, que lamentava molt que's parlés den Mestres en la forma que's feia, i que semblava que hi havia interès en eliminar gent, per lo que acabà dient que's veia també obligat a retirar-se, reservant-se la seva acció, puix sempre havia obrat d'acord amb els seus companys de Reus.

«Sisè. Que'ls diputats senyors Carner, Nougués i Domingo convocaren una reunió per al dia 3 de maig, per a tractar de l'assumppte, a la qual reunió sols hi assistiren quatre o cinc diputats provincials i cap dels convocants.

«Sèptim. Que a partir del dia primer de maig se vegé clara la divisió dels republicans, puix era ja del domini públic que's disputaven la presidència els senyors Mestres i Lloret.

«Octau. Que'l diumenge i dilluns quedà tant accentuat el dualisme, que cada hu dels contrincants comptava o es creia comptar amb els vots d'algun monàrquic, cosa que'ns digué el meteix senyor Mestres.

«Novè. Que això podia determinar l'elecció d'un monàrquic, cosa fàcil havent-se donat compte dits elements de la divisió dels republicans; o bé la del senyor Lloret, per la qual no podíem passar, tenint en compte la situació política de nostra ciutat, de nostre districte i fins de la província.

«Desè. Que aleshores, i únicament aleshores, fou quan, preguntats per en Mestres, en un dels passaditjos de la Diputació, i aduint entre altres les raons exposades, davant de l'Alimbau i en Vidiella fou quan en Borrell recabà en absolut la seva llibertat d'acció, lo que digué també als demés companys.

«Onzè. Llavors, admetent la proposta de l'Alimbau, decidírem votar per a president al qui ha sigut elegit com a republicà i com a nacionalista, sense que ningú, absolutament ningú, abans ni després, ens hagués comunicat que'ls altres haguessin arribat a un acord per a votar an en Mestres.

«Dotzè. Que tot lo exposat arribà fins al migdia del dilluns, dia 3, i que fins al dimecres, dia 5, no's constituí la Diputació.

«La desunió la iniciaren ells, partí d'ells, dels qui no volien an en Mestres, per lo del negoci del contingent, com digué en Lloret cruament en una de les sessions.

«I en quant a la paraula de votar an en Mestres, fou sostinguda fins al dilluns al matí, sense que ningú ens manifestés que'ls republicans haguessin arribat a un acord; ans al contrari, llavors es posà més de manifest el mar de fondo que existia, i tant és aixís, que'l meteix Mestres tingué la franquesa de dir-nos amb qui comptava ell i amb qui comptava en Lloret, confiant l'un i l'altre amb el vot d'algun monàrquic.

«En quant a les habilitats de dir que en Vidiella no és republicà i que hem entregat la província a mans del caciquisme, quasi no val la pena de fer-ne menció.

«La nostra significació, el nostre republica-

nisme, la nostra independència s'han evidenciat repetides vegades, i estàn a cobert de certes acusaciones, puix tenim la nostra personalitat deslligada en absolut de tot compromís, i no venim a fer, com no hem fet mai, el jòc de ningú.

«Nosaltres recordem que l'any 1909, amb majoria republicana a la Diputació, entre ells els actuals diputats senyors Estivill, Mestres i Folch, havent-hi també del nostre districte els senyors Casanovas, Saludes i Cabré, elegiren president al monàrquic don Anselm Guasch.

«També podem dir que la vergonya del arrendament del contingent provincial amb que s'endogalà als pobles d'aquesta província l'any 1911, es deu per igual a monàrquics i republicans, que tots ho votaren, amb la particularitat que la Diputació tenia també majoria republicana, i tampoc olvidem que quan se discutí el traspas de l'arrendament a favor den Palau, monàrquics i republicans, també junts, concediren, en perjudici dels municipis i amb desprestigi de la corporació provincial, que'l plaç d'arrendament es comptés de manera que pogués durar divuit mesos més, i això, que s'aprovà amb els nostres vots en contra, ho saben els pobles, ho saben els ajuntaments, ho sab tothom, i nosaltres n'estem orgullosos perquè evidència la nostra independència.

«Per acabar, dugues paraules als elements de fóra que han intervingut en aquest plet:

«Aquí ens devem a una política i a una organització, i per lo tant lo que'ns interessa es l'aplaudiment o la censura de qui ens portà als sitials que ocupem, que lo que puguin dir i fer els que'ns combateren quan la nostra elecció, i ens han combatut sempre, lo que diguin i facin quatre marxants de la política o quatre lleugers a qui creíem amics, i que no'ns han ajudat mai en res ni per a res, poc ens preocupa. De totes maneres bó fóra que posant un poc de cura a la seva actuació i un poc de fe a les seves llengües procuressin arreglar i moralitzar lo seu, que prou feina tenen si volen servir d'exemple als bons soldats de Catalunya i de la República. — Ramon Vidiella. — Miquel Alimbau. — Antón Borrell.»

## En Mella, la germanofilia, els requetés i demés excessos

Mella, el verb de les dretes, parlà en un teatre de Madrid, i darrera sa ardorosa paraula s'endugué a totes les classes conservadores. Allí, aplaudint-lo i homenatjant-lo, hi havia el cortisà que traia, aixís, la patria de la seva reina; hi havia el maurí, que, al aplaudir al leader jaumista, traia al seu quefe, que formulà el tractat de Cartagena amb Anglaterra; hi havia el catòlic militant, que, al reverenciar a en Mella, escarnia la memoria dels capellans fusellats a Bèlgica, i escupia damunt les runes fumejantes de la catedral de Reims...

I es que en les masses amorfes de la dreta, per damunt dels ideals i de les creencies, hi han els odís i les males passions, i per a unir i relligar, i dirigir aquestes males passions i

aquests odís, qui millor pot exercir d'aglutinant que'l leader del jaumisme, aquesta força estèril, però poderós contracop que evita l'expandiment per Espanya de tota tendència humanament progressiva? Qui millor que en Mella, representant d'un partit de fanàtics, intolerants, per a recullir les palpitations del fanatisme i intolerancia espanyoles?

El discurs den Mella sigué tot ell un cant a Alemanya, proclamant, això si, la necessitat de que Espanya mantingui la seva actual neutralitat, que prou veu ell, que talent per a veure-ho no n'hi manca, que permanesquent neutrals és com millor podem servir la causa de Germania.

I veusaquí que tots els adoradors d'aquesta gran màquina guerrera que és l'Alemanya, tots aquests que han fet religió de la força, i de la duresa d'esperit culte, resulten les paraules den Mella com a taules de la llei, i es disposen a predicar, heralds d'una creuada d'eunucs, les excel·lencies de la neutralitat espanyola.

I per a fer-ho recorren a tots els medis. Per ells no hi ha res sagrat, ni res digne de respecte. Creuen haver vist clar que la gran lluita que avui assola el món porta en ses entranyes el triomf definitiu del lliure esperit, contra les negrors de la barbarie, i a fer-lo abortar es disposen. Bojos per sa empresa, i amb bogeria encomanadica, s'aixequen irats contra en Lerroux, tergiversant els conceptes de son discurs de Tenerife, insultant-lo i calumniant-lo vilment, i caient en la contradicció—ells, els adoradors de la ardidesa i la força del alemanys!—de proclamar la necessitat de nostra neutralitat per evitar el dolor que a les mares i a les esposes espanyoles els reportaria l'entrada d'Espanya a la guerra.

Parlen aixís els que han ensagnantat el territori de la patria amb lluites civils o guerres fraticides; els que volien arrastrar a en Pi i Margall quan aconsellava donar l'autonomia a les Antilles per humanitat i respecte al Dret; els que atiaven a en Maura a ficar-nos en el vesper del Marroc, on, estèrilment, tantes vides d'espanyols s'hi apaguen...

Però la gresca està armada. Avui, a trets per les Rambles, els requetés—ronya de la ciutat—criden per la neutralitat. Demà cridaràn contra Bèlgica—la seva mala ànima els pot conduir a això i a tot...—Després ja cridaràn a favor d'Alemanya.

I aleshores les mares espanyoles hauràn parit els fills per a donar-los a l'emperador Guillem... i al papa-rei, que es, en definitiva, de lo que's tracta.

## SPORTS

Foot-ball

Internacional, 3 goals; Barcelona, 2.

El passat diumenge tingué lloc en el camp del Barcelona un partit d'entrenament entre'l primer team d'aquest club i el d'igual categoria de l'Internacional.

Els de l'Inter, que, amb tot i arrebaçar-los els altres clubs els seus millors jugadors, són uns xicots que no desmaien sos entusiasmes pel club, jugaren amb molta valentia, aconseguint vèncer per 3 goals a 2 el Barcelona, vencedor del campió d'Espanya.

Espanyol, 3 goals; Sabadell, 0.

En el camp de l'Espanyol jugaren un amistós partit l'esmentat club i el primer team del Centre de Sports de Sabadell.

Cafè Restaurant

PETIT PELAYO

Servei a la carta i a coberts —Saló especial per a banquets. — Telefon 1871

El match, més que amistós, fou fraternal, ja que tots els equipers es portaren amb una exquisida correcció. Desitjaríem que no s'interrompés aquesta ideal harmonia. La victòria la obtingué l'Espanyol, per tres goals a zero els sabadellencs.

\*\*\*

*L'Espanya vencedor de la Copa Nogués.*

Diumenge passat, i en el camp de la Unió Deportiva de Terrassa, tingué lloc la final de la Copa Nogués.

Els teams finalistes eren l'Espanya, d'aquesta ciutat, i el Centre de Sports, de Sabadell.

El partit fou molt renyit, venent els de l'Espanya per dos goals a zero. Els del Sabadell es retiraren del camp abans d'acabar-se el temps reglamentari perquè l'àrbitre els negà un dubtós goal en un atac a la porta de l'Espanya.

\*\*\*

Per a demà hi ha anunciat el primer partit de la Copa Barcelona, entre'ls primers equips de l'Espanya y el Barcelona. El mateix tindrà lloc en el camp d'aquest club.

Hi ha alguns maliciosos murmuradors que diuen que en aquest partit se improvisaran unes quantes sessions de boxe. Ho lamentaríem, ja que creiem que'ls bons jugadors no necessiten els punys per a fer goals amb els peus.

## Acció de L'AVENÇADA

### 1. obrer del camp

Baix el tema que encapçala aquestes ratlles, el nostre estimat company Josep Batista donà, el diumenge de Pasqua, una conferència, davant de quasi bé tot el poble, en la riallera vila republicana de Sant Pere Pescador (Empordà.)

El nostre amic posà de relleu les vicissituds que passa l'obrer de la terra, l'abandó en que se'l té, el despreci amb que és mirat, quan hauria d'esser el més venerat, perquè de l'esforç d'ell depèn tot. Feu atinades comparacions entre l'obrer del camp i els altres proletaris, posant de manifest la inferioritat en que aquell es troba, arribant al sarcasme de

que fins no està comprès en la llei d'Accidents del Treball, en la qual estan inclosos els obrers dels altres rams.

Fuetejà de ferm al caciquisme, font dels mals que pateix el paria de la terra.

Cantà un himne a l'associació, d'on ha de sortir el deslliurament dels que avui estan en pitjors condicions que'ls esclaus de la Roma de l'Imperi.

Brindà l'apoi i el concurs del partit republicà radical, dient que aquest, demòcrata per sobre de tot, no viu més que per a l'enlairament de la massa obrera.

El nostre correligionari i company Batista fou molt aplaudit i felicitat per tots el republicans de Sant Pere Pescador, que's pot dir constitueixen tot el poble.

Hi ha el projecte de celebrar aviat en la esmentada vila un acte, organitzat per L'AVENÇADA, de propaganda dels ideals que mouen el nostre grup.

## NOVES

En l'Ateneu Enciclopèdic Popular va rebre's la carta següent:

«El diputado a Cortes por Huescar.—Madrid, 18 de mayo de 1915.—Señor don José María Sucre.—Mi muy distinguido y buen amigo: Recibí su B. L. M., en que tiene la bondad de comunicarme que en la noche del 4 del corriente se colocó el retrato de mi malogrado hermano Luis en el vestíbulo de la biblioteca del Ateneo Enciclopédico Popular y no he de decirle cuanto agradezco y estimo ese afectuoso recuerdo a la memoria de aquel cuya pérdida es cada vez más sensible para nosotros que tanto le amábamos y tan dolorosamente nos avenimos a vivir sin él. Afectuosamente le saluda su buen amigo q. s. m. b., José Morole.»

L'Academia de Bones Lletres celebrarà sessió extraordinària demà diumenge, a les onze del matí, per a commemorar el VI centenari de la mort de Ramón Lull.

Els treballs foren llegits per l'ordre següent:

Noves biogràfiques del beat, pel senyor Mirret i Sans; extracte del llibre den Gottzon sobre les idees den Lull referents a la croada, pel

senyor Jordà d'Urríes; Memòria demostrativa de que en Lull coneixia la llengua llatina, pel doctor don Salvador Bové, acadèmic corresponent; el text català de la «Vida coetania», del beat, segons el manuscrit del British Museum, presentat pel propi doctor Bové, i observacions sobre les idees del dret en obres den Lull, pel president de l'Academia senyor Pella i Forgas.

Prosseguint l'Ateneu Enciclopèdic la seva tasca de cultura, ha organitzant per a després d'acabat el cicle que desenrotlla el professor senyor Mañas historiant la pedagogia, una serie de conferencies soltes a càrrec de persones competents, en les quals es desenrotllaran temes d'actualitat i d'agitació pedagògica. Una l'ha ofert el doctor Antich. Altra, la que fou professora a Madrid, i ho és ara a Barcelona, distingida feminista, donya Catarina Ferrer Mayordom.

Es parla de que entre determinats elements es treballa per a constituir una Lliga Irredentista Espanyola que emprengui enèrgica campanya en pro de l'Unitat Ibèrica. Hi ha el propòsit de publicar un setmanari i de celebrar una tanda d'actes de propaganda. Els organitzadors del moviment volen que sigui aquest independent, amb el fi de que tots els patriotes puguin formar-hi.

Ha estat denunciada *La Publicidad* per la ressenya que publicava del míting que a Borges Blanques celebraren els del «Bar».

Ho sentim sincerament.

La primera de les conferencies relatives a Ramón Lull, que ha organitzat l'Ateneu Barcelonès, fou la del delicat poeta i Mestre en Gai Saber don Llorenç Riber, a qui acompanyaren en l'estrade el president de la societat, senyor Roca, i el de la secció de Literatura, senyor Janer.

Un nodrit i persistent aplaudiment esclatà a l'acabar, i els concurrents s'apressaren a felicitar amb sincer entusiasme al digne biògraf del martre de Bugia.

La segona anà a càrrec de don Josep Casadessús, qui també fou molt aplaudit per son erudit treball.

Per excés d'original retirem unes notes que teníem escrites respecte la darrera Assamblea de la Mancomunitat Catalana, i el triomf que hi obtingueren nostres bons amics don Josep A. Mir i Miró i don Josep Ullé.

Les publicarem la setmana entrant si, llegides de nou, no resulten *fiambre*.

FÈLIX COSTA, impressor.—Carrer Nou de la Rambla, 45, baix 25

# Turó Park

Esplèndids jardins  
Grans atraccions  
Pròxima obertura

## ESTOMACAL FALLIERES

SELECTE  
DIGESTIU

De venda en els principals cafès, restaurants i bars d'Espanya y de la República Argentina

## GRANJA CARCERENY

XACOLATERIA I LLETERIA

RAMBLA DE LES FLORS, 33

OBERT TOTA LA NIT

Instal·lacions elèctriques. Il·luminacions decoratives. Lampisteria en general. Dinamos, electro-motors, telefons, timbres, para-llamps, ascensors, material elèctric, etc.

J. JORGE VINAIXA i Companyia

Oficines: Diputació, 168 pral.

Taller: Villarroel, 57, tenda

## GRANS TRIOMFS DELS CICLES MARTÍ A HOSTALRIC

1.<sup>ER</sup> ISIDRE ESTEVE

SOBRE

# CICLE MARTÍ

12 JULIOL 1914 I 23 MAIG 1915, SEGÓN ANY, SEMPRE

amb pneumàtic

KLEIN

Carrer de la Princesa, número 37 - BARCELONA